

# BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

*Colección de comedias, representadas con éxito en los teatros de Madrid, propiedad del Editor D. Vicente de Lalama.*

600

- A un tiempo amante y hermana, t. 1.  
Ansias matrimoniales, o. 1.  
A las máscaras en coche, o. 3.  
A tal acción tal castigo, o. 5.  
Azares de una privanza, o. 4.  
Amante y Caballero, o. 4.  
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.  
Amor y Patria, o. 5.  
A la misa del gallo, o. 2.  
Amor imposibles vence, ó la rosa encantada, o. 3. Magia.  
Así es la mía, ó en las máscaras un martir, o. 2.  
Actriz, militar y beata, c. en 3.  
Al pié de la escalera, c. en 1.  
Arturo, ó los remordimientos, d. en 1.  
Al borde del abismo, t. 1.  
Al asalto!, t. 2.  
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 cuadros.  
A mentir, y medraremos, o. 3.  
A perro viejo no hay tus tus, 3.  
Abogar contra si mismo, 2.  
A mal tiempo buena cara, 1.  
Amor y farmacia, o. 3.
- Beltran el marino, t. 4.  
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.
- Con todos y con ninguno, t. 1.  
César, ó el perro del castillo, t. 2.  
Cuando quiere una muger!! t. 2.  
Casarse á oscuras, t. 3.  
Clara Harlow, t. 3.  
Con sangre el honor se venga, o. 3.  
Como á padre y como á rey, o. 3.  
Cuánto vale una lección! o. 3.  
Campolís ó las grandes pasiones, t. 2.  
Caer en el garlito, c. en 3.
- Caer en sus propias redes, c. en 2.  
Cumplir como caballero, o. 3.  
Crimen y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.  
Conspirar con mala estrella, o el Caballero de Harmental, t. 7 cuadros.  
Cinco reyes para un reino, o. 5.  
Caprichos de una soltera, 1.  
Carlota, ó la huérfana muda, 2.
- D. Canuto el estanquero, t. 1.  
Dos contra uno, t. 1.  
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.  
Deshonor por gratitud, t. 3.  
Dos y ninguno, o. 1.  
De Cádiz al Puerto, o. 1.  
Desengaños de la vida, o. 3.  
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.  
Don Juan Pacheco, o. 5.  
D. Ramiro, o. 5.  
D. Fernando de Castro, o. 4.  
Dos y uno, t. 1.  
Donde las dan las toman, t. 1.  
De dos á cuatro, t. 1.  
Dos noches, t. 2.  
Dieguiyo pata de anafe, o. 1.  
Dos muertos y ninguno difunto, c. en 2.  
De una afrenta dos venganzas, d. en 5.  
D. Beltran de la Cueva, o. 5.  
D. Fadrique de Guzman, o. 4.  
Dina la gitana, 3.  
Demonio en casa y ángel en sociedad, 3.  
Dichas y desdichas, 1.  
Dos familias rivales, 1.
- En la falta vá el castigo, t. 5.  
Engaños por desengaños, o. 1.  
Estudios históricos, o. 1.  
Es el demoino!! o. 1.  
En la confianza está el peligro, o. 2.  
Entre cielo y tierra, o. 1.  
En paz y jugando, c. en 1.
- Enrique de Trastamara, ó los mineros, d. en 3.  
Es un niño! c. en 2.  
El Andaluz en el baile, o. 1.  
El Aventurero español, o. 3.  
El Arquero y el Rey, o. 3.  
El Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.  
El Amante misterioso, c. en 2.  
El Confidente de su muger, t. 1.  
El Caballero de Griñon, t. 2.  
El Corregidor de Madrid, t. 2.  
El Castillo de S. Mauro, t. 5.  
El Cautivo de Lepanto, o. 1.  
El Coronel y el tambor, o. 3.  
El Caudillo de Zamora, o. 3.  
El Conde de Monte-Cristo, primera parte, t. 10 cuadros.  
Idem segunda parte, t. 5.  
El Castillo de S. German, ó delito y espacion, t. 5.  
El Ciego de Orleans, t. 4.  
El Criminal por honor, t. 4.  
El Cardenal Cisneros, o. 5.  
El Ciego, c. en 1.  
El Duque de Altamura, c. en 3.  
El Dinero!!, t. 4.  
El Doctorcito, t. 1.  
El Diablo familiar, t. 3.  
El Dios del siglo, t. 5.  
El Diablo en Madrid, t. 5.  
El Desprecio agradecido, o. 5.  
El Diablo enamorado, o. 3.  
El Diablo son los nietos.  
El Derecho de primogenitura, t. 1.  
El Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.  
El Diablo nocturno, t. 2.  
El Diablo y la bruja, t. 3.  
El Doctor negro, t. 4.  
El eclipse, o. 3.  
El Espectro de Herbesheim, c. en  
El Favorito y el Rey, o. 3.  
El Guarda-bosque, t. 2.  
El Guante y el abanico, t. 3.  
El Galan invisible, c. en 2.  
El Hijo de mi muger, t. 1.  
El Hermano del artista, o. 2.

- El Hombre azul, o. 5 cuadros.  
 El Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.  
 El Hijo de su padre, t. 1.  
 El Himeneo en la tumba, ó la hechicera, o. 4. Magia.  
 El Hechicero ó el novio y el mono, c. en 2.  
 El Hijo de Cromwell, ó una restauracion, c. en 5.  
 El Hijo del emigrado, d. en 4.  
 El Ingeniero ó la deuda de honor, d. en 3.  
 El Idiota ó el subterráneo de Heilberg, d. en 5.  
 El Lazo de Margarita, t. 2.  
 El Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 cuadros.  
 El Maestro de escuela, t. 1.  
 El Marido de la Reina, t. 1.  
 El Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.  
 El Médico negro, t. 7 cuadros.  
 El Mercado de Londres, t. id.  
 El Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.  
 El Médico de su honra, o. 4.  
 El Médico de un monarca, o. 4.  
 El Marido desleal, ó quien engaña á quien, c. en 3.  
 El Nudo Gordiano, t. 5.  
 El Novio de Buitrago, t. 3.  
 El Novicio, ó al mas diestro se la pegan, c. en 1.  
 El Oso blanco y el oso negro.  
 El Pacto con Satanás, o. 4.  
 El Premio grande, o. 2.  
 El Pacto sangriento, ó la venganza corsa, t. 6 cuadros.  
 El Paje de Woodstock, t. 1.  
 El Peregrino, o. 4.  
 El Premio de una coqueta, o. 1.  
 El Piloto y el Torero, o. 1.  
 El Poder de un falso amigo, o. 2.  
 El Raptor y la cantante, t. 1.  
 El Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.  
 El Robo de un hijo, t. 2.  
 El Rey martir, o. 4.  
 El Rey hembra, t. 2.  
 El Rey de copas, t. 1.  
 El Robo de Helena, c. en 1.  
 El Secreto de una madre, d. en 3 y prólogo.  
 El Seductor y el marido, t. 3.  
 El Tarambana, t. 3.  
 El Tio y el sobrino, o. 1.  
 El Trapero de Madrid, o. 4.  
 El Tio Pablo ó la educacion, c. en 2.  
 El Vivo retrato t. 3.  
 El Ultimo de la raza, c. en 1.  
 El Ultimo amor, o. 3.  
 El Usurero t. 1.  
 El Zapatero de Lóndres, t. 3.  
 El Tigre y el toro, o. 1.  
 El Memorialista, t. 2.  
 El Tejedor de Játiva, o. 3.  
 El Perro de centinela, t. 1.  
 El Porvenir de un hijo, t. 2.  
 El Anillo del cardenal Richelieu, ó los dos mosqueteros, t. 5.  
 El noble y el soberano, o. 4.  
 Enriqueta, ó el secreto, t. 3.  
 Enriqueta ó el secreto, d. t. en 3.  
 El talisman de un marido, t. 1.  
 El tio Pedro, ó la mala educacion, 2.  
 El hombre complaciente, 1.  
 El tesorero del rey, 5.  
 El campanero de San Pablo, 4.  
 El marido de dos mujeres, 2.  
 El licenciado Vidriera, 4.  
 El capitán azul, 3.  
 El españoleta, o. 3.  
 El pintor inglés, 3.  
 El peluquero en el baile, 1.  
 El marqués de Fortville, 3.  
 Elisa, o. 3.  
 El Tejedor, 2.  
 El enamorado de la reina, 2.  
 El artesano, 5.  
 El mulato, ó el caballero de S. Jorge, 3.  
 El hombre de bien, 3.  
 El hijo de todos, 2.  
 El clásico y el romántico, 1.  
 El sastre de Lóndres, 2.  
 El caballero de industria, o. 3.  
 El vaso de agua, 5.  
 El padre del novio, 1.  
 El terremoto de la Martinica, 5.  
 El fastidio ó el conde Berford, 2.  
 El Angel de la Guarda, 3.  
 El marido de la favorita, 5.  
 El cartero, 5.  
 El alguacil mayor, 5.  
 La quinta de Berneuill, 5.  
 El cardenal y el judío, 5.  
 El Poeta, 1.  
 El naufragio de la fragata Medusa, 5.  
 El mercado de San Pedro, 5.  
 El Espósito de Ntra. Sra. 1.  
 El último dia de Venecia, 5.  
 El amigo íntimo, 1.  
 El artículo 960, 1.  
 El tio y el sobrino, 1.  
 Enrique de Valois, 2.  
 Fausto de Underwal, t. 5.  
 Fuerte-Espada el aventurero, t. 5.  
 Fernando el pescador ó Málaga y lo franceses, o. 3 actos y diez cuadros.  
 Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.  
 Gustavo VVasa, o. 5.  
 Gaspar Hauser ó el idiota, 4.  
 Guardapié III, 1.  
 Guillermo de Nassau, o. 5.  
 Hasta los muertos conspiran, o. 3.  
 Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.  
 Herminia, ó volver á tiempo, t. 5.  
 Halifax, ó pícaro y honrado, c. en 3 y un prólogo.  
 Hombre tiple y muger tenor, o. 4.  
 Honor y amor, 5.  
 Inventor, bravo y barbero, t. 1.  
 Ilusiones, o. 1.  
 Isabel, ó dos dias de esperiencia, 3.  
 Jorge el armador, t. 4.  
 Juí que jembra, o. 1.  
 José Maria, ó vida nueva, o. 1.  
 Juan de las Viñas, o. 2.  
 Juan de Padilla, o. 6 cuadros.  
 Jacobo el aventurero, o. 4.  
 Julian el carpintero, t. 3.  
 Juana Grey, t. 5.  
 Juzgar por apariencias, 3.  
 Jugar con fuego, 2.  
 Julio César, 5.  
 La Abadia de Penmarck, t. 3.  
 La Alqueria de Bretaña, t. 5.  
 La Barbera del Escorial, t. 1.  
 La Batalla de Clavijo, o. 1.  
 La Boda y el testamento, t. 3.  
 Los contrastes, t. 1.  
 La Conciencia sobre todo, t. 3.  
 La Cocinera casada, t. 1.  
 Las Camaristas de la Reina, t. 1.  
 La Corona de Ferrara, t. 5.  
 Las Colegialas de Saint-Cyr, t. 5.  
 La Cantinera, o. 1.  
 La Cruz de la torre blanca, o. 3.  
 La Conquista de Murcia, por don Jaime de Aragon, o. 3.  
 La Calderona, o. 5.  
 La Condesa de Senecey, t. 3.



# LOBO Y CORDERO.

Comedia en un acto, arreglada del francés por D. Ramon de Navarrete, representada con general aplauso en el teatro del Principe el 15 Marzo 1854.

SEGUNDA EDICION.

## PERSONAJES.

DON JUAN CORDERO.	D. F. Ossorio.
DON BERNARDO LOBO.	D. G. Garcia.
PABLO, pasante de don Bernardo.	D. A. Zamora.
CESAREA, mujer de Cordero.	Doña M. Rodriguez.
ELISA, muger de Lobo.	Doña C. Ossorio.

## ACTORES.

La escena es en Madrid.

El teatro representa una sala; puertas en el fondo á derecha é izquierda; balcón á la izquierda; á la derecha una consola con reloj y florero: á la izquierda mesa con tintero, tres plumas, y tres medios pliegos de papel de cartas.— Chimenea encendida á la derecha. Dos jarrones encima.

## ESCENA PRIMERA.

PABLO, que sale por el foro con papeles en la mano

Malditos sean los pleitos, y el dia en que empecé á estudiar leyes! Bonito oficio el de pasante de abogado! Y bueno está uno para ocuparse de negocios ajenos cuando anda loco de amor! Pero porqué habrá cambiado asi Elisa? Despues de la carta que me escribió, no sé como explicarme su frialdad anoche en el baile de máscaras del Teatro Real. Solo abrió la boca para decirme que la olvide, que no piense mas en ella. Luego, no me avisó siquiera que iba al baile, y á no ser por aquel dominó verde que conozco perfectamente.... No, pues yo he de hablarla esta mañana misma, en cuanto su marido se vaya á la Audiencia; y si es verdad que no me quiere, huiré de Madrid.

## ESCENA II.

PABLO, DON BERNARDO.

BER. Hola, Pablito!  
 PAB. Vengo á traerle á usted estos autos. (se los dá.)  
 BER. Bien, bien. Vió usted ayer al tío?  
 PAB. Si señor, comi en su casa.  
 BER. Y qué hay de aquello?  
 PAB. Me ha dicho que puede usted disponer de su casita de Aranjuez.  
 BER. Y el alquiler?  
 PAB. El que usted habia ofrecido.

BER. Dos mil reales por tres meses? Pefectamente. Qué contenta estará alli Elisa! Pero acuerdese usted de lo que le he encargado; cuando yo la hable de esto, no diga usted nada que pueda hacerla sospechar....

PAB. No tema usted....

BER. Ya sé que es usted muy reservado. (examinando el legajo.) Está todo completo, no es verdad?

PAB. Si señor, yo mismo lo he revisado.

BER. Es usted un buen chico, en el que se puede tener entera confianza. Por eso me he levantado un poco tarde! Ya se vé el que trañocha...

PAB. Está usted cansado?

BER. No, falta de sueño solamente.

PAB. Si quiere Vd. que yo vaya á la Audiencia.

BER. No, gracias. (Aqui habrá mucho ruido; allá dormiré mejor.) Como bailó Elisa! Si viera Vd.

PAB. (sorprendido.) De veras, bailó?

BER. Porque no habia de bailar en casa de la condesa del Roble?

PAB. Crei que habia sido en las máscaras.

BER. Una vez fuimos hace ocho dias, porque mi muger tenia capricho de ver un baile en el Teatro Real; pero, amigito, esas locuras no se repiten todas las semanas.

PAB. (Pues sin embargo, era su dominó.... los mismos lazos de cintas negras...)

BER. Aquí viene Elisa: pregúnteselo usted á ella.

## ESCENA II.

Dichos, ELISA.

ELI. Que quieres que me pregunte?

PAB. Nada, señora.

BER. (riéndose.) Figúrate que Pablo cree que anoche fuimos otra vez á las máscaras, y que tú bailaste!

ELI. Bailar alli? Que ocurrencia!

PAB. Señora...

BER. Apuesto que supone que yo tambien... Bueno estaria un abogado bailando la polka intima! Ah, ah, ah! (los dos se rien.)

PAB. (Entonces, quién seria?)

BER. Mas no le riñamos, porque el pobre muchacho solo piensa en nosotros. Te acuerdas de aquella casita tan preciosa que su tío tiene en Aranjuez? Pues bien... (hace señas á Pablo.)

ELI. Qué?

BER. Pues bien...



Colour Chart #13

PAB. Mi tío la pone á la disposicion de usted.  
 BER. Para que pases en ella los tres meses de la primavera. Como él vá á hacer un viaje á Paris... En fin, la pone á tu disposicion. Que dices?  
 ELI. Digo que el tío de Pablo es la persona mas amable que conozco.  
 PAB. Usted exagera...  
 BER. Aun no lo sabes todo. Mañana cantan la zarzuela nueva en el Circo, y Pablo nos ha ofrecido un palco.  
 ELI. De veras?  
 BER. El del otro dia, que era escelente; el número 10 de los entresuelos. (á Pablo, dándole dinero.) Vaya usted á tomarlo á la contaduria.  
 PAB. Voy corriendo.  
 BER. Chiton!  
 ELI. Creo que abusas de la bondad de Pablo.  
 BER. Como sabe que te gusta tanto el teatro! Además, creo que le regalan esos palcos, no es así?  
 PAB. Si señora, soy amiga de un abonado.  
 BER. Y como no le cuestan nada...  
 PAB. Es la verdad.  
 CES. (dentro.) Guárdelo usted; yo voy á verla.  
 BER. Alguien viene! Es tu amiga Cesárea.

#### ESCENA IV.

Dichos, CESAREA.

BER. Señora, á los piés de usted.  
 CES. Buenos dias, amigos míos.  
 ELI. Querida Cesárea!  
 CES. Vengo á traerte tu dominó.  
 PAB. (Su dominó! Era ella!)  
 ELI. Que tal, te divertiste?  
 CES. Mucho.  
 BER. Embromó usted?  
 CES. Toda la noche. (viendo á Pablo.) (Aquí está!) Y me hicieron las confianzas mas singulares.  
 BER. Ah, ah! (rie.)  
 PAB. (Dios mío!)  
 CES. Si un desventurado que me ama, que me adora, que está loco por mí.  
 ELI. De veras?  
 BER. Eso se comprende muy bien.  
 PAB. (Qué he hecho yo?)  
 CES. Ya es cosa antigua; desde otro baile; y ayer me divertí en desesperarle.  
 PAB. (Se ha divertido conmigo!)  
 CES. (con ligera ironía.) Pablito, creo que usted conoce á la persona á quien aludo... me parece que le vi á hablar con él.  
 PAB. (Qué suplicio!) (se acerca á la mesa.)  
 BER. Será algun pollito inflamable!  
 CES. Por lo demás, era muy fino... queria convidarme á cenar...  
 ELI. Los dos solos?  
 BER. Y Cordero, donde andaba?  
 CES. Mi marido? Se quedó dormido en el palco.  
 BER. Eso es muy suyo! Dormirse mientras otro hace la corte á su mujer!  
 ELI. Te ries de eso?  
 BER. Es tan particular! Y qué hace hoy el pobre Cordero?  
 ELI. Duerme todavía?  
 CES. Dormir? Si se ha marchado á Villaviciosa á las ocho de la mañana.  
 BER. Con este tiempo? Y á que vá?  
 CES. A ver como se presenta su fresa.  
 ELI. No piensa mas que en ella.  
 BER. Si, tiene gustos muy bucólicos.  
 CES. Lo propio me decia mi adorador anoche.  
 PAB. (ap. tirando con rabia los papeles que fingia examinar.) Es insufrible!

BER. Qué hace usted, Pablo?  
 PAB. (turbado.) Estaba arreglando estos papeles.  
 BER. (recogiéndolos.) Buen modo de arreglarlos!  
 CES. Pablito, sabe usted que es muy elocuente su amigo?  
 PAB. (bajo á ella.) Necesito hablarla á usted.  
 CES. (id.) Y yo á usted.  
 BER. Me voy á la audiencia. (á Cesárea.) La encontraré á usted aquí cuando vuelva?  
 CES. Si tal, vengo á comer con ustedes.  
 BER. Lo celebro infinito. Hasta luego señora; adios pichoncita mia.  
 ELI. No tardes mucho.  
 BER. No temas. (ap. á Pablo.) Vaya usted corriendo al Circo, no sea que se acaben los palcos.  
 PAB. Voy al punto. (ap. al irse.) Despues la hablaré.  
 BER. (Me idolatra mi Elisa!) (vase.)

#### ESCENA IV.

ELISA, CESAREA.

ELI. En qué quieres que pasemos el dia?  
 CES. En charlar.  
 ELI. Bueno. Vas á la ópera esta noche?  
 CES. Dejemos la ópera, y hablemos del baile.  
 ELI. Hola! Parece que te acuerdas de tu adorador? Con que era amigo de Pablo?  
 CES. No; era Pablo mismo.  
 ELI. El?  
 CES. No lo habias adivinado? Y no adivinas tampoco que si anduvo detrás de mí, fué porque me equivocó contigo?  
 ELI. Cómo?  
 CES. Gracias á tu dominó.  
 ELI. (riéndose.) Ah, ah! Qué cosa tan graciosa!  
 CES. Te ries? Pues segun la manera de que me habló ese muchacho, no hay duda en que te hace la corte.  
 ELI. Nadie puede evitar que los jóvenes sean galantes con nosotras.  
 CES. Galantes no; pero nosotras podemos no animarlos cuando nos hablan de amor; y sobre todo, no responderles cuando nos escriben.  
 ELI. Sabes?...  
 CES. Ha sido una gran imprudencia.  
 ELI. Qué quieres? Le veia tan triste, tan afligido por mis desaires...  
 CES. Y si llegara á saberlo tu marido?  
 ELI. Te juro que solo tengo que acusarme de esa carta.  
 CES. Y no cuentas por nada la complacencia que te causan los galanteos de Pablo?  
 ELI. Tiene tan pocas distracciones la muger de un abogado! Mi marido pasa el dia en los tribunales ó en su bufete, y no piensa en mí ni en mis placeres. Por el contrario, Pablo está en todo; no sale de casa como no sea para buscarme palcos del Circo, ó butacas para el Teatro Real.  
 CES. Esa no es una razon; y cuando se tiene un marido tan bueno como el tuyo...  
 ELI. Ciertamente: yo le estimo muchísimo.  
 CES. Oyeme, Elisa. No voy á echarte un sermón, pero quiero decirte, que haces muy mal en jugar con esas cosas. Te lo digo como verdadera amiga; hasta ahora solo has pecado de ligera; pero eres perdida si no te detienes.  
 ELI. Dios mío! Tú me asustas! Y que quieres que haga?  
 CES. En primer lugar, no volver á escribir á Pablo.  
 ELI. En cuanto á eso...  
 CES. Y despues recobrar aquella carta que puede comprometerte.

ELI. Y cómo?  
 CES. Yo me atrevo á arrancársela.  
 ELI. Tú?  
 CES. Si; él sabe que estoy enterada de tu secreto, y me encargo de sacarte del apuro. Le he citado, y va á venir; con que déjame.  
 ELI. Bueno; pero te aseguro que te alarmas sin motivo.  
 CES. Volvemos á empezar?  
 ELI. No, no, te dejo... me voy. Adios. (vase.)

## ESCENA VI.

CESÁREA *después* PABLO.

CES. Pobre Elisa! Qué ceguedad, ó mejor dicho qué ligereza! Me alegro mucho de haber ido anoche á las máscaras! Como tarda ese joven (*Viendo salir á Pablo.*) Ya está aquí! Vamos derecha al asunto! (*á él.*) Le estaba esperando á usted, caballero.  
 PAB. Señora, supongo que no querrá usted abusar de una equivocacion que le ha hecho dueña de un secreto...  
 CES. Al contrario amiguito; estoy dispuesta á abusar horrorosamente... si usted no me promete renunciar de todo punto á su amor á Elisa.  
 PAB. Qué exige usted?  
 CES. Lo que es indispensable para la ventura, para el sosiego de mi amiga.  
 PAB. Crea usted que solo me animan los sentimientos mas respetuosos.  
 CES. Olvida usted la cena de anoche?  
 PAB. Aquello fué un momento de extravio...  
 CES. Basta. (*se levanta.*) Soy dueña de la posicion, y he aquí las condiciones que le dicto á usted.  
 PAB. Por piedad...  
 CES. Saldrá usted de Madrid.  
 PAB. Señora...  
 CES. Pero me devolverá usted antes la carta que Elisa tuvo la imprudencia de escribirle  
 PAB. Jamás!  
 CES. Sino se lo revelo todo á su marido.  
 PAB. Semejante crueldad!...  
 CES. Lo haré como lo digo; usted no me conoce, caballero.  
 PAB. Dios mio!  
 CES. Esa carta, esa carta.

## ESCENA VII.

Dichos, DON JUAN.

JUAN. Aquí estoy yo.  
 PAB. Alguien viene.  
 CES. No es nadi; es mi marido.  
 JUAN. Buenos dias, querida.  
 CES. (*á Pablo.*) Vuélvamela usted.  
 JUAN. Comol No me contestas siquiera.  
 CES. (*distraida.*) Buenos dias, buenos dias.  
 JUAN. Es un ángel mi Cesárea. Señor don Pablo, anoche le vi á usted en el baile, hablando con mi muger.  
 PAB. Es muy posible.  
 JUAN. Y la conversacion parecia muy animada, picaruelo. (*cambiando de tono.*) Y como vá, joven?  
 PAB. Muy bien, gracias.  
 CES. (*bajo á Pablo.*) Esa carta la necesito.  
 PAB. Se la devolveré á quien la ha escrito.  
 CES. No, no, á mi. Vaya usted por ella.  
 JUAN. Qué le envias á buscar?  
 CES. Lo que no te importa.  
 PAB. (*titubeando.*) Pero al menos...  
 CES. (*bajo á Pablo.*) Vaya usted... ó sino hable.

PAB. Pues bien, señora... (*con resolucion.*) hable usted. (*vase precipitadamente.*)  
 CES. (*sorprendida.*) Está loco?

## ESCENA VIII.

CESÁREA, DON JUAN.

JUAN. Con que teneis secretitos? Y qué le has dicho? Es muy particular ese muchacho!  
 CES. (*Comienzan á alarmarme la ligereza de Elisa y la pertinacia de Pablo.*)  
 JUAN. Hola! No me preguntas siquiera por mis fresales? Han padecido mucho con el frio.  
 CES. (*distraida.*) Me tienen inquieta.  
 JUAN. Y á mi tambien.  
 CES. Son jóvenes, y es menester iluminarlos.  
 JUAN. (*mirándola con sorpresa.*) Iluminar mis fresales? Y cómo?  
 CES. Deja tus fresales.  
 JUAN. Dejarlos? Y por qué?  
 CES. (*distraida.*) Hay un medio.  
 JUAN. Cuál?  
 CES. Dime, tú quieres mucho á tu amigo Lobo, no es verdad?  
 JUAN. Que si le quiero.? Por él daria mis fresales.  
 CES. Pues ahora puedes hacerle un favor señalando.  
 JUAN. Un favor? Necesita dinero?  
 CES. No.  
 JUAN. Entonces, qué es necesario hacer?  
 CES. Es necesario salir de aquí. (*Juan hace que se vá.*) A dónde vá?  
 JUAN. Me voy...  
 CES. Espera. Márchate y luego vuelves como si no hubieses venido antes.  
 JUAN. Y con eso haré un favor á Lobo?  
 CES. Déjame acabar. Fingirás que llegas entonces de fuera, y entrarás aquí cuando me oigas decir: «Cielos! Mi marido!»  
 JUAN. «Cielos! Mi marido!» No comprendo una palabra!  
 CES. No importa. Al abrir la puerta, gritarás: «¿Dónde está? Aquí debe hallarse.»  
 JUAN. Quién?  
 CES. Yo; y armarás conmigo una disputa horrosa.  
 JUAN. Una disputa?  
 CES. Te pondrás furioso, frenético...  
 JUAN. Pero con que motivo?  
 CES. Porque tienes celos de mi.  
 JUAN. Quién te ha dicho tal! Buena bobada?  
 CES. Te repito que es menester que finjas tener celos de mi.  
 JUAN. Todo por hacer un favor á Lobo?  
 CES. Todo.  
 JUAN. Es que no sé yo si podré aparentar que estoy celoso; porque en los demás me parece esa una cosa muy ridicula.  
 CES. Pues, bien, figúrate que te engaño.  
 JUAN. Por ventura puedo yo nunca figurármelo?  
 CES. Sin embargo. si fuese así.  
 JUAN. (*con violencia.*) Si fuese así... si fuese así...  
 CES. Qué harías?  
 JUAN. (*con calma*) Me diria: si Cesárea no me ama ya, en ese caso...  
 CES. Segun eso, no me quieres ni me estimas?  
 JUAN. Vaya si te quiero!  
 CES. Entonces haz lo que te digo, te lo vuelvo á repetir, en obsequio de Lobo.  
 JUAN. Vamos, voy á probar.  
 CES. Gracias á Dios! Vete pronto, y vuelve á entrar gritando como un energúmeno.  
 JUAN. Como un energúmeno?  
 CES. Si.

## Lobo y Cordero.

JUAN. Voy. Pero qué favor puedo yo hacerle á Lobo gritando y poniéndome furioso?  
CES. Anda, anda.  
JUAN. Cómo haria yo para?... Pondré los ojos así... y hablaré gordo...  
CES. Perfectamente, perfectamente.  
JUAN. Si comprendo nada, que me aspen. (*vase.*)

### ESCENA IX.

CESAREA, luego ELISA.

CES. Si, es una buena idea, y gracias á mi Juan....  
ELI. Qué tal, señora doña Prudencia, ha conseguido usted algo?  
CES. No, querida. Pablo se niega á devolverme tu carta.  
ELI. Pues que se la guarde.  
CES. Cómo?  
ELI. No te asustes; eso no tiene ninguna importancia.  
CES. Ay, amiga mia! Es que yo sé por experiencia lo que cuesta abandonarse á los impulsos del corazón.  
ELI. Qué quieres decir?  
CES. Si, Elisa yo tambien tuve la debilidad de escuchar á un joven, de escribirle...  
ELI. Bah!  
CES. Al principio me decia yo tambien: «Es una distracción, un juego... además, mi marido no es celoso.» Así lo creia; pero un dia lo supo todo.  
ELI. De veras?  
CES. Y desde entonces es un tigre, un chacal.  
ELI. El? Cordero?  
CES. Delante de gentes se reprime; pero en casa no me deja en paz ni un minuto; á cada instante escenas terribles, gritos, amenazas, reconvencciones! Si, Elisa; una ligereza, una imprudencia han convertido en infierno mi paraiso.  
ELI. Qué me dices?  
CES. Ahora no puedo salir ni dar un paso sin que me espie, sin que me siga mi marido.  
ELI. Cielos.  
CES. Mira, anoche en el baile creyó verme hablar con su rival, y si supieses que escándalo armó! Hoy tú crees que está en Villaviciosa, no es cierto?  
ELI. Tú me lo has dicho.  
CES. El me lo dijo tambien; pero estoy segura de que todo ha sido una farsa para averiguar á donde yo iba, y..... (*volviendo la cabeza*) Dios mio!  
ELI. Qué es eso?  
CES. Es él... mi marido!  
JUAN. (*desde dentro con voz fuerte.*) Hola, hola!  
ELI. En efecto.  
CES. (*con terror.*) Dile que no te has separado de mi.  
ELI. No temas.  
JUAN. (*dentro.*) Está aqui, eh?  
ELI. No vuelvo de mi asombro.

### ESCENA X.

Dichos, DON JUAN.

JUAN. Dónde se esconde con mil diablos?  
CES. Cómo! Delante de mi amiga?  
JUAN. (*bajo.*) Ah! Delante de ella no?  
CES. (*id.*) Si; al contrario.  
JUAN. (*con furor.*) Si, señora... señora...  
ELI. (*calmándole.*) Cordero...  
JUAN. (*saludando á Elisa con la mayor calma.*) A los piés de usted.  
CES. (*á Juan, bajo.*) Pente furioso.  
JUAN. (*colérico.*) Estoy furioso, furioso...

CES. (*bajo.*) Bien, así vá bien.

JUAN. Si señora, furioso... porque... y luego.... (*á Cesárea*) Dime, por qué estoy furioso ahora?

ELI. Señor de Cordero, le aseguro á usted que hemos estado aquí solas.

CES. No te creerá, querida! (*bajo á Juan.*) Niégalo.

JUAN. No señora: no la creo á usted.

CES. (*llorando.*) Soy la mas desgraciada de las mugeres! Perseguirme hasta aquí! Dar el espectáculo de tus celos públicamente! Ah! Yo me moriré!

JUAN. (*olvidándose.*) Cómo? Cómo? De veras? (*Cesárea le pellizca: él añade con furor.*) Y qué me importa á mi?

ELI. Es posible! Usted á quien yo creia el hombre mas dulce...

JUAN. Cómo que lo soy.

CES. (*bajo.*) Adelante

JUAN. (*Es verdad.*) (*alto, con violencia.*) Dulce! Dulce! Ya no lo soy... al contrario... porque en fin, hay circunstancias...

CES. (*bajo.*) Ahora pásate.

JUAN. Mire usted, no puedo estar quieto... (*se pasea muy de prisa.*) La ira, la rabia, la cólera me tienen fuera de mí!

ELI. No le reconozco á usted.

JUAN. Lo creo; yo tampoco me reconozco.

CES. (*bajo á Juan.*) Muy bien; continua. (*alto.*) Eres un tirano! (*bajo.*) Arráncate los pelos!

JUAN. (*bajo.*) Tambien por hacer un favor á mi amigo?

CES. Si, si.

JUAN. Hay para arrancarse los pelos! (*se sacude la cabeza con furor. Ap. á Cesárea.*) Lo figuro, porque arrancárselos de veras, seria demasiado.

ELI. Señor-Cordero...

CES. (*bajo.*) Perfectamente! Rompe unas cuantas sillas ahora, y vete.

JUAN. (*Siempre por hacer un favor á Lobo...*) (*con furor, alto.*) Si no me contuviese, lo hacia pedazos todo, (*coge una silla y se la tira á las piernas á D. Bernardo, que sale por el foro y dá un grito.*)

BER. Ah!

CES. Semejante escándalo aquí! Ah! me dará un insulto! (*se precipita hácia la izquierda, mientras don Juan se vá agitado por el foro.*)

BER. (*frotándose la pierna.*) Cordero! Cordero!

JUAN. Déjame en paz! (*ap. al marcharse.*) Vaya un favor particular! (*vase.*)

### ESCENA XI.

ELISA, DON BERNARDO.

BER. Pero señor que ha sucedido aquí?  
ELI. Estoy temblando todavía.  
BER. Cuéntame: qué ha pasado?  
ELI. Que el marido de Cesárea está celoso.  
BER. Cordero? Es imposible!  
ELI. Yo tampoco lo creia.  
BER. Y con qué motivo?  
ELI. Oh! Ella no es culpable!  
BER. Lo supongo.  
ELI. Ha tenido la imprudencia de escribir á un joven que la persigue hace algun tiempo...  
BER. Diablos! Eso es grave!  
ELI. Pero algunas frases sin importancia, porque Cesárea me ha jurado...  
BER. Es igual. Y Cordero lo ha sabido?  
ELI. Si; y además creyó verla anoche en el baile.  
BER. Hablando con su rival? (*Adivino; el mocito de la cena.*) Quién le manda llevar su muger á las máscaras?  
ELI. Cesárea no lo deseaba, pero su marido se empeñó.

## Lobo y Cordero.

BER. Comprendo su cólera; porque aunque uno sea amable, dulce, pacífico, el día que sabe que le engañan, huyen el amor y la felicidad.

ELI. Sin embargo; tú no te conducirías como tu amigo.

BER. No sé lo que haría en su lugar; tal vez sería aun peor! (riéndose) Pero qué majadero soy! (abrazando á su mujer.) Tengo yo nada que temer con una mujercita como tú? Es menester arreglar este negocio: vé á buscar á Cesárea, y yo haré entrar en razón á Cordero.

ELI. Cálmale por Dios.

BER. Lo intentaré. (Mirando por el balcon.) Abajo está, en el jardín, abanicándose con el pañuelo Pobre muchacho! (llamando.) Psit! Cordero? Sube.

ELI. Está furioso aun?

BER. Al revés: está muy pacífico.

ELI. El aire le habrá aplacado.

BER. Anda, vé á tranquilizar á su mujer.

ELI. Dile al menos que ella no es culpable! Pobre Cesárea! (vase.)

### ESCENA XII.

DON BERNARDO, DON JUAN.

JUAN. (ap. al salir.) Mi muger no está aquí: se habrá acabado la farsa?

BER. Vamos, hombre, se pasó aquello?

JUAN. El qué? Es verdad que él me vió! Y Cesárea que no me dice si debo continuar ó no.)

BER. No refunfuñes, y prométeme no enfurecerte tan fácilmente.

JUAN. No deseo otra cosa. (Cuando uno no tiene costumbre...)

BER. Sea en hora buena, porque poco há te hablabas en un estado...

JUAN. No era nada.

BER. Tirarme una silla á las piernas.

JUAN. (No le digamos que era por hacerle un favor.) Te hice daño?

BER. No, pero escúchame, y sobre todo, no te sulfures... Es un medio fatal... y por otra parte, tú tienes la culpa...

JUAN. De qué?

BER. Por qué llevaste á tu muger á las máscaras? Por qué diablo fuiste?

JUAN. No lo sé: un capricho, una tontería.

BER. Pues fué buena ocurrencia! Las mugeres se pierden casi siempre en los bailes.

JUAN. Es verdad: á mi se me escabulló anoche la mia.

BER. Si, te dormiste en el palco, para dejarla hablar mas libremente con el botarate que la ha comprometido.

JUAN. (con violencia.) Qué dices?

BER. Ah! Te arrebatas otra vez?

JUAN. Cómo! Yo? Veamos, veamos... esplicáte.

BER. Te digo que no hay mas que apariencias. Asi estoy encargado de probarte que tu muger solo ha cometido una ligereza con esta intriga.

JUAN. Una intriga? Y como sabes?... (Con que hay algo?)

BER. Lo he sabido por mi muger, que es la confidenta de la tuya.

JUAN. Su confidenta? Tu muger es su confidenta?

BER. Si no procuras tener calma...

JUAN. Calma, calma! Yo quisiera verte en mi lugar.

BER. Mira en tu lugar no armaria tanto ruido, y procuraria sencillamente recoger la carta que tu muger tuvo la debilidad de escribir á ese jóven.

JUAN. Mi muger ha tenido una debilidad? Un jóven? Y cuál es?

BER.Cuál es? (Se figurará que ha habido varios.) No hay mas que uno... el que estaba en el baile anoche.

JUAN. Ya caigo! Esta mañana los he encontrado tambien juntos aqui.

BER. Aquí?

JUAN. Si, se hablaban en voz baja. Ella le decia... yo no sé lo que decia... Y sin duda para distraer mi atencion, ella me obligó tambien á ejecutar un papel... só pretesto de hacerte un favor.

BER. A mi? Y cuál?

JUAN. Conozco que era absurdo... pero tú me vas á hacer ahora uno verdadero.

BER. Habla.

JUAN. El de plantarle en la calle. Lobo, prométeme plantarle en la calle.

BER. A quién?

JUAN. Hazlo por mi, te lo suplico. Echale de tu casa hoy mismo.

BER. Pero á quien?

JUAN. A quien ha de ser? A él, á Pablo, á tu pasante.

BER. Es Pablo, de veras?

JUAN. Infame! Mas no me contentaré con eso, y en cuanto á ella...

BER. Cómo! Con que era...?

JUAN. Y yo que le apretaba la mano, cuando debia apretarle el pescuezo!

BER. Vamos, Cordero, escúchame.

JUAN. Me aconsejarás que presente una demanda? En eso estaba pensando.

BER. Qué locura!

JUAN. Hola! Con que me engañan porque me creen bonachon? Pues ya verán! El vendrá conmigo al canal, y á ella la meteré en las Arrepentidas.

BER. Estás en tu juicio? Escucha.

JUAN. No escucho nada: si, una demanda de divorcio.

PAB. (Que sale ahora.) Qué dice?

JUAN. Cuan lo una muger nos vende, no hay otro remedio. Eres abogado, y tú mismo la apoyarás.

BER. (Sigamos la corriente.) Bien, bien, yo la apoyaré.

PAB. (Doña Cesárea habrá hablado!)

### ESCENA XIII.

Dichos, PABLO.

JUAN. (viendo á Pablo.) El es!

BER. (deteniéndole.) Cordero, por Dios!

JUAN. Déjamel

BER. A mi me toca hablarle... (hace sentar á don Juan á la derecha.)

PAB. (No hay duda!)

JUAN. Proponle lo que quieras, sable, pistola, cañon... Me es igual.

BER. (á Pablo) Usted no puede continuar en mi casa. (movimiento de Pablo.) Nada de esplicaciones.

PAB. Está bien.

BER. Perfectamente.

JUAN. (levantandose.) Perfectamente? Y te contentas con eso? (á Pablo.) No, señorito; esto no quedará asi. Dentro de dos horas estaré con mi amigo Lobo en el tercer molino del Canal.

PAB. Un desafio?

JUAN. Si, un desafio á muerte.

BER. (á Pablo.) Máchese usted, que yo lo arreglaré.

PAB. Caballero, siempre me tiene usted á sus órdenes. (vase)

JUAN. Tengo sed de su sangre... me beberé hasta la última gota.

### ESCENA XIV.

DON JUAN, DON BERNARDO, CESAREA, ELISA.

BER. Amigo mio, reflexiona...

JUAN. (*dejándose caer en una silla*) Estoy sudando como un pollo!

BER. (*ap., viendo salir á las señoras.*) Su mujer!

ELI. (*á Cesárea.*) Puedes salir: está muy tranquilo.

CES. De veras?

JUAN. (*levantándose frenético*) Cesárea? No quiero verla.

CES. Juan mio!

JUAN. (*furioso*) Señoral!

CES. (*bajó á Juan.*) Eso es: vuelve á empezar.

JUAN. Que vuelva á empezar? No necesito que usted me lo diga, señora.

BER. (*queriendo calmarle.*) Pero Cordero...

JUAN. Déjame con mi demonios.

ELI. Amigo mio...

JUAN. Déjame usted con mi... Ah! Perdón usted, señora; no sé lo que me digo. (*á Cesárea.*) Ah! con que me engañaba usted? Por lo visto usted se dijo: Cordero es un pobre hombre; Cordero es verdaderamente un cordero; y así bien puedo... Pero usted no conoce todavía, señora.

CES. (*Admirablemente!* Ya no necesita que yo le empuje.)

JUAN. Conozco á su cómplice de usted... le he visto.

CES. (*ap., riéndose.*) Bravisimo! (*alto y con desesperacion.*) Gran Dios!

JUAN. Sépalo usted: le he provocado, y dentro de dos horas nos romperemos la cabeza en el Canal.

CES. (*ap.*) Cada vez mejor. (*a to, con dolor.*) Cómo! Se matará usted?

JUAN. Así lo espero.

ELI. (*á Bernardo.*) Un duelo?

CES. (*arrojándose á los pies de su marido.*) Perdón, perdón, para él y para mí!

JUAN. (*en el colmo del furor.*) Para él! Lo implora para él! Lo oyes, Lobo, lo oyes? Es el colmo del escándalo! no se como me contengo.

BER. Cordero!

JUAN. Déjame! Estoy rabioso... Voy á moderarte!

CES. (*Es un actor eminentel*)

JUAN. No sé lo que hago... Mira, mira... (*tira los muebles y rompe unas tazas.*)

BER. Cordero, Cordero!

JUAN. Así me alivio!

CES. (*Esto es ya demasiado.*) (*á Juan.*) Basta, basta.

JUAN. No señora; no basta. (*rompe un jarron.*) Tome usted!

BER. (*á Elisa.*) Tu jarron de china!

CES. (*á Juan.*) Acuérdate de que no estás en tu casa.

JUAN. Razon mas! (*coje otro jarron y lo rompe.*)

Todos. Oh!

ELI. No es un hombre, es una fiera.

CES. (*Detengámosle.*) Piedad, piedad!

ELI. (*corriendo á ella.*) Cesárea se desmaya!

BER. Que tu muger se siente mal.

JUAN. Creerás tú que yo me siento bien? (*se arroja sobre una silla.*)

ELI. Cesárea!

CES. Qué escena, Dios mio! Aire, aire, que me ahogó!

ELI. Ven al jardín.

BER. Apóyese en mi brazo, señora. (*á Elisa.*) Tú quédate con Cordero. (*Cesárea se va por el fondo apoyada en el brazo de don Bernardo; Elisa les acompaña hasta la puerta; Juan, sentado siempre tanza sollozos ahogados.*)

ELI. (*mirando á don Juan.*) Que desesperacion!

CES. (*Que bien desempeña su papel!*)

## ESCENA XV.

ELISA, DON JUAN.

ELI. Pobre hombre! Señor de Cordero. (*él sollo-*

*za con mas fuerza.*) Vamos, por qué se aflige usted?

JUAN. Ah! Señoral!

ELI. Cesárea ha podido cometer una ligereza, pero...

JUAN. Engañarme! Ella! Una muger á quien yo amaba... á quien adoraba... aun mas que á mis fresales... una muger que sería la madre de mis hijos... si los hubiera tenido!

ELI. Usted exagera las cosas.

JUAN. No, no señora... ella hubiera sido su madre.

ELI. No es eso lo que quiero decir; pero es preciso ser indulgente. La infeliz padece tambien mucho, y comprende su dolor de usted.

JUAN. Mi dolor? Quisiera ser gordo, muy gordo, y muy pequeño; quisiere tener el cuello corto... así me daría un ataque de apoplejia ahora mismo, y luego todo se acabaría al instante.

ELI. No diga usted eso.

JUAN. Mi única esperanza es ese desafío.

ELI. Se batirá usted?

JUAN. Y la traerán mi cadáver... inanimado.

ELI. (*con dolor*) Amigo mio! (*ap. llevándose el pañuelo á los ojos.*) Ah! Me enternece!

JUAN. (*apretándola la mano.*) Gracias! Veo que se interesa usted por mí... y lo comprendo... Fíjese usted al pobre Lobo (*levantándose.*) confiado, como yo lo era; trabajando tranquilamente para que tenga usted comodidades; suponga usted que vienen á decirle como á mí: «Tu mujer te engaña... tú pasante Pablito la hace el amor...»

ELI. (*asustada.*) Dios mio!

JUAN. Ella le ha escrito!

ELI. Qué dice usted?

JUAN. Es una sencilla suposición... porque yo se muy bien que usted no es capaz de... Su marido de usted es gordo, y el golpe le mataría sin remedio.

ELI. Dios mio!

JUAN. Que fortuna la suya, mientras yo...

ELI. Vamos, ánimo, señor de Cordero. Cree usted de veras que sea absolutamente preciso por eso?

JUAN. Sé muy bien que entonces sería una epidemia. Por otra parte... tiene usted razon... no quiero que me mate... al contrario... yo le mataré... y en cuanto á ella, presentaré la demanda de divorcio; y todo el mundo sabrá su conducta muy pronto; todo el mundo sabrá que soy... esposo de una muger infiel. Entretanto... (*se coloca delante de la mesa.*)

ELI. Qué va usted á hacer?

JUAN. Escribir á su familia que venga á recogerla.

ELI. Pobre Cesarea!

JUAN. (*escribiendo.*) «Querida suegra...» (*rompiendo la pluma, y tomando otro pliego de papel.*)

No... «Señora...» (*como antes.*) Tampoco... «Querido suegro...» (*como antes.*) Bueno, ya no ha, plumas! Voy al despacho de Lobo. (*vase.*)

ELI. Aguarde usted!

## ESCENA XVI.

ELISA; luego CESÁREA y DON BERNARDO.

ELI. Y todo esto por un momento de coqueteria! Cuando reflexiono que yo misma... (*venido á Cesarea y á don Bernardo que salen por el foro*) Mi marido!

CES. Si señor: casi siempre tienen la culpa los maridos.

BER. No estoy conforme.

CES. Creen ustedes que pueden ser indiferentes, hasta groseros; que no tienen que ocuparse de nosotras... Así, que sucede? Que otros se ocupan en su lugar.

ELI. (Cómo! Ella le predical)

BER. Yo sé muy bien todo eso...

CES. Y yo le repito á usted que los maridos son siempre los que tienen la culpa.

BER. Está usted sermoneando á un convertido, y lo que usted me dice, se lo he repetido cien veces á Cordero. «Tú no piensas mas que en tus fiesales, le decía, y haces muy mal en descuidar á tu mujer. Imitame á mi; se galante, afectuoso, como yo...»

CES. Cómo usted?

BER. Ciertamente. Pregúnteselo usted sino á Elisa. Antiguamente, en los primeros tiempos de nuestro matrimonio, teníamos palco abonado en el Teatro Real y en el Circo...

ELI. (Si, antiguamente.)

BER. Pero su padre nos reconvino, porque es un poco agarrado mi caro suegro; y para no disgustarle, aparenté ser de su opinion. Ya no tengo abono... pero tomo palco por conducto de otra persona.

ELI. Cómo!

BER. Si, por Pablo, que supone regalárnoslos. Crees que hubiera yo podido privarte de las distracciones que prefieres?

ELI. Y nunca me habías dicho nada!

BER. Para que? Para obligarte á mentir á tu padre? Si te lo digo hoy, es porque Pablo se marcha, y no podrá servirnos de cómplice en adelante.

CES. (vivamente despues de un movimiento de Elisa.) Ah! Se marcha Pablo?

BER. (con intencion.) Si... se vá de Madrid. (Se ha vendido!) (a su mujer.) Lo mismo que la casa de Aranjuez...

ELI. Que su tio ponía á nuestra disposicion...

BER. Si... mediante dos mil reales, que iré á pagar esta noche.

ELI. Oh! No quiero!

BER. Por qué?

ELI. semejante gasto...

BER. Daria doble, triple, cuanto fuera menester, por verte contenta y alegre.

ELI. (Y yo, que le acusaba...)

BER. Hija mia, mi querida Elisa! (abrazándola.) Todo esto lo sabe Cordero; se lo dije, pero como es tan testarudo, no quiso imitar mi ejemplo.

ELI. Ah! Vuelve, vuelve á abrazarme!

BER. Con mucho gusto.

ELI. Qué bueno, qué excelente eres!

BER. Estás conmovida por esta simpleza? No vayas á llorar ahora!

ELI. Si; mas son lágrimas de felicidad, de reconocimiento. Tú no puedes comprenderme; pero si supieras...

CES. (bajo á Elisa) Silencio, imprudentel (alto.) Y dónde anda mi marido?

BER. Si, donde se ha metido?

ELI. Entró ahí, en el despacho... á escribir á tu padre. (á Cesárea.)

CES. A mi padre? (Ah! ah! (riéndose.) Continúa su papel.)

ELI. Estaba mas furioso que nunca.

CES. No temas: yo le calmaré.

BER. Trabajo ha de costarle á usted; yo no le conocia antes, cuando le hablé de la carta que usted ha escrito...

CES. Cómo! Yo?

BER. Si: Elisa me ha contado... Y queriendo calmar á Cordero...

CES. Le ha dicho usted...? (Ah! Lo adivino! Entonces no representa una comedia, si no que cree...)

BER. Voy á buscarle.

CES. (deteniéndole.) No: quiero hablarle yo misma.

ELI. Mejor será qué Lobo...

CES. Al contrario, seria un medio de embrollar mas las cosas. Dejeme ustedes un instante sola con el.

BER. En efecto... tiene razon... una muger sabe siempre mejor... (se oye toser a Cordero.) Ahí viene. Vámonos. (coje su mujer por el brazo y sa van).

ESCENA XVII.

CESAREA, DON JUAN.

CES. Pobre Juan! Es menester desengañarlo cuanto antes!

JUAN. (sale con un papel en la mano.) Hé aqui lo que escribo á su padre: «Anciano: Tu mujer, que es mi hija...»

CES. No escribirás nada. (coje la carta y la rompe.)

JUAN. Señora, esa risa es indecorosa.

CES. Cómo! No has advertido que todo esto no es mas que una comedia?

JUAN. Diga usted un drama.

CES. No, no; una comedia. Esa carta, esa intriga, no tienen nada que ver conmigo.

JUAN. No?

CES. No sin duda: es con Elisa. Yo he ocupado su puesto, obligandote a desempeñar ese papel de celoso, solamente para asustarla.

JUAN. Ah!

CES. Para hacerla ver hasta dónde puede llegar la desesperacion y el furor de un marido á quien se engaña, aunque fuese bueno y dulce, como tú lo eres.

JUAN. (que la ha escuchado con estupefaccion.) Oh! Esta es demasiado gorda! Con que es Elisa?

CES. Silencio!

JUAN. Si, esta es demasiado gorda! (llamando.) Lobo! Lobo!

CES. Qué le quieres?

JUAN. Descaró igual! Lobo! Lobo?

ESCENA XVIII.

Dichos, ELISA, DON BERNARDO.

BER. Vamos, se han hecho las paces?

JUAN. Las Paces? A que no adivinas nunca lo que esta señora ha inventado para justificarse?

CES. Juan, yo te prohibo...

JUAN. No señora: quiero que sepan hasta dónde llega su maldad de usted. (á Bernardo) Toda esta intriga...

CES. Silencio! Cállate! Yo te lo mando!

JUAN. No me dá la gana de callarme, Si, esta señora asegura que tu muger es la que anda en este negocio.

ELI. Cielos!

CES. Juan!

JUAN. Si, á tu muger es á quien el pasante hacia la corte; tu muger es quien le ha escrito; esta señora es inocente... y todo lo que aqui pasa hace una hora, no es otra cosa que un juego para asustar á Elisa...

ELI. (bajo) Seria posible?

CES. (bajo á Elisa.) Cállate!

JUAN. (á Bernardo.) Qué te parece la invencion? (a Cesárea) Y esperaba usted justificarse con tal mentira! Quitese usted de ahí!

BER. (Salvémosla.) Tu mujer te ha dicho la verdad.

JUAN. Cómo! (sorpresa de Cesárea y Elisa, á las cuales hace Bernardo señas de inteligencia.)

BER. Si: Elisa me lo ha confesado todo hace un momento. Ella es la culpable.

JUAN. (señalando á Elisa que está muy agitada.) En efecto... esta señora parece muy agitada.  
 CES. (de lejos, bajo á Juan.) Calla, demonio.  
 JUAN. Ya no la hablo á usted (á Bernardo.) Estás bien seguro?  
 BER. Qué quieres? Yo me ausentaba con frecuencia... la descuidaba un poco... Pablo, por el contrario. . En fin, yo tenia algo que echarme en cara, y he perdonado. No es verdad, hija mia?  
 ELI. (confusa.) Es que...  
 BER. (bajo á Elisa.) Ne ves que salvo á tu amiga?  
 ELI. (ap., comprendiendo.) Oh!  
 JUAN. Así, con que era á tu mujer á quien Pablo cortejaba?  
 BER. Si, á mi mujer.  
 JUAN. Y fué ella la que le escribió?...  
 BER. Ella. (viendo á Pablo que sale por el fondo con una caja de pistolas en la mano.) Y mira, si lo dudas... Acérquese usted, caballero.

ESCENA XIX.

Dichos, PABLO.

PAB. Estoy á sus órdenes de usted.  
 BER. Aguarde usted un poquito. Esa carta que... (con intencion.) mi mujer me ha confesado haberle escrito á usted... (á Juan.) Mi muger, lo oyes? (á Pablo.) Porque fué mi mujer, y no esta señora, no es cierto?  
 PAB. (Lo sabe todo.) Señor mio...  
 BER. Exijo que me la entregue usted.  
 ELI. (á Cesárea.) Soy perdida!  
 CES. (Qué haremos?)  
 PAB. (A éll) Es imposible!  
 BER. Yo lo exijo. (bajo á Pablo.) Entréguemela usted, para que Cordero no sospeche...  
 PAB. Es que... la he quemado.  
 CES. (bajo á Pablo.) Muy bien.  
 BER. (Esto es hábil.) (en este momento Pablo alargaba la carta á Cesárea, que está á su lado.)  
 JUAN. (que lo ha visto, ap.) Se la ha dado á mi muger!  
 BER. Segun eso, no la tiene usted ya?  
 PAB. Lo juro.  
 JUAN. (ap. furioso.) Contengámonos... contengámonos.  
 BER. Lo creo... y consiento en olvidarlo todo.  
 PAB. Qué generosidad! Me perdona usted?  
 BER. (Desempeña perfectamente su papel.) Solo exijo que salga usted de Madrid.  
 PAB. Saldré hoy mismo.  
 BER. Muy bien. Déjenos usted. (Pablo se inclina y se vá.)

ESCENA XX.

Dichos, menos PABLO.

BER. Vamos, Cordero, estás convencido?  
 JUAN. Estallemos. (con violencia á Cesárea.) Esa carta.  
 CES. Otra vez?  
 BER. No has oido que está quemada?  
 JUAN. Ah! Con que lo crees tú? Yo he visto que se la ha entregado á mi mujer.  
 CES. Está loco. (pasa junto á Elisa.)  
 JUAN. Señora, en nombre del código civil, artículo.. (á Bernardo.) Citame el artículo... (alto) Mando á usted que me entregue... (Cesárea da la carta á Elisa; Cordero lo vé.) Ah! Ahora se la ha pasado á Elisa.  
 ELI. A mí? (oculta la carta poniendo la mano á atrás; Bernardo la coje; Elisa dá un grito de terror.)  
 JUAN. (corriendo hácia Bernardo.) La has cojido?  
 BER. Yo? No.  
 JUAN. Acabo de verlo, tú la tienes. (dá vueltas en derredor de Bernardo y le coje la mano.) Aquí está.

BER. Bien, si... aqui está.  
 JUAN. Quiero leerla.  
 BER. Y con qué derecho? Qué necesidad tienes de saber lo que Elisa escribia á ese jóven?  
 JUAN. Yo te digo...  
 BER. Me parece que esto no le importa á nadie sino á mi; y que yo solo tengo derecho de ver lo que contiene la carta.  
 ELI. (precipitándose hácia su marido.) Bernardo...  
 BER. (bajo á Elisa.) Bravo! Finje mucha agitación! (alto.) Pero no temas nada; te he perdonado, y llevaré la generosidad hasta el estremo de no poner los ojos en este escrito. (vá á la chimenea, prende fuego á la carta, y la deja caer a los piés de Juan.)  
 JUAN. La quemal  
 ELI. (muy conmovida.) Gracias.  
 CES. (Se ha salvado!)  
 JUAN. ap. apagando con el pié la carta, que arde.) Yo sabré...  
 BER. Ahora, créeme, pide perdon á Cesárea por haber dudado de ella.  
 JUAN. Cómo! Que pida...?  
 BER. Ciertamente: yo he perdonado á Elisa, que era culpable, no es verdad, hija mia? Vamos, abrázala, como yo la abrazo. (abraza á Elisa, que se sienta á la izquierda.)  
 JUAN. (ap., con los ojos siempre fijos en la carta.) Si yo pudiese...  
 CES. (sentándose á la derecha.) Pues yo no le perdonaré á usted, señor mio.  
 BER. Si, si; perdonará usted en gracia del arrepentimiento del pobre Cordero. (á Juan) Vamos ponte de rodillas ante tu muger... como yo delante de la mia. (lo hace.)  
 ELI. (bajo á Bernardo) No puedo permitir...  
 BER. Déjame... Con que, Cordero, estamos?  
 JUAN. (Con efecto, en esta posicion podria...) (recoje los restos de la carta y les dirige una ojeada.) Oh!  
 BER. (volviendo la cabeza.) Qué es eso?  
 JUAN. Nada: mi pantalon, que salta. (ap. á Cesárea.) Es la letra de su muger!  
 CES. (bajo á Juan.) Chit! Comprendes ahora?  
 ELI. (Que leccion!)  
 JUAN. (muy alegre.) Abraza á tu muger, Lobo, abraza á tu muger... como yo abrazo á la mia! (la abraza.)  
 BER. (abrazando á Elisa.) Ya la abrazo, amigo mio, ya la abrazo. (Pobre Cordero!)  
 JUAN. (á Cesárea.) Vamos, principio á comprender que he hecho á Lobo un favor.  
 CES. Ahora debes reclamar otro favor para ti.  
 JUAN. No te enriendol Para mi?  
 CES. Es tan grato el escuchar cierto rumorcillo aqui!  
 JUAN. Si: confieso que me agrada; mas pedirlo á ti te toca.  
 CES. Temo...  
 JUAN. Temer que bobadal!  
 CES. Pero, y si acaso les choca?  
 JUAN. Pide.  
 CES. Pido... una palmada.

FIN.

Gobierno de la provincia de Madrid.—Madrid 14 de Marzo de 1854.—Segun el informe evacuado por el señor censor, puede representarse.—Quinto.

Imp. de la Viuda é Hijos de Gaspar, á cargo de J. Tutau, Ataulfo, 14.

- La Caza del Rey, t. 1.  
 La Capilla de S. Magin, o. 4.  
 La Cadena del crimen, t. 5.  
 La Campanilla del diablo, t. 4 y prólogo. Magia.  
 Los celos, c. en 3.  
 Las cartas del conde-duque, c. en 2.  
 La Cuenta del zapatero, c. en 1.  
 Los dos Fóscares, o. 5.  
 La Dicha por un anillo y mágico rey de Lidia, o. 3. Magia.  
 Los Dos ángeles guardianes, t. 1.  
 Los Dos maridos, t. 1.  
 La Dama en el guarda-ropa, o. 1.  
 La Feria de Ronda, o. 1.  
 La Felicidad en la locura, t. 3.  
 La Favorita d. en 4.  
 La Gaceta de los tribunales, c. en 1.  
 La hija de Cromwell, d. en 1.  
 La Hija del bandido, t. 1.  
 La Hija de mi tío, t. 2.  
 La Hermana del soldado, t. 5.  
 La Hermana del carretero, t. 5.  
 Las Huérfanas de Amberes, t. 5.  
 La Hija del Regente, t. 5.  
 Las Hijas del Cid y los infantes de Carrion, o. 3.  
 La Hija del prisionero, t. 5.  
 La Herencia de un trono, t. 5.  
 Las Intrigas de una corte, t. 5.  
 La Ilusion ministerial, o. 3.  
 La Joven y el zapatero, o. 1.  
 La Juventud del emperador Carlos V. t. 2.  
 Leonardo el peluquero, t. 3.  
 Laura de Monroy, ó los dos Maestres, o. 3.  
 Luchar contra el destino, t. 3.  
 Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 3.  
 La Ley del embudo, o. 1.  
 La Muger eléctrica, t. 1.  
 La Modista alferez, t. 2.  
 Los Mosqueteros de la Reina, t. 3.  
 La Mano derecha y la mano izquierda, t. 4.  
 Los Misterios de París, primera parte t. 6 cuadros.  
 Idem segunda parte, t. 5 cuadros.  
 Los Mosqueteros, t. 6. cuadros.  
 La Marquesa de Savannes, t. 3.  
 La Noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.  
 La Opera y el sermón, c. en 2.  
 La Pomada prodigiosa, l. 1.  
 La Penitencia en el pecado, c. en 3.  
 La Posada de la Madona, d. en 4 y prólogo.  
 Lo primero es lo primero, t. 3.  
 La Pupila y la péndola, t. 1.  
 La Protegida sin saberlo, t. 2.  
 Los Pasteles de Maria Michon, t. 2.  
 Los Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.  
 La Posada de Currillo, o. 1.  
 La Perla sevillana, o. 1.  
 La Primera escapatoria, t. 2.  
 La Prueba de amor fraternal, t. 2.  
 La Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.  
 Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.  
 La Reina Sibila, o. 3.  
 La Reina Margarita, o. en 6 actos.  
 La Rueda del coquetismo, o. 3.  
 Los Soldados del rey de Roma, t. 2.  
 Los Templarios, ó la encomienda de Aviñon, t. 3.  
 La Taza rota, t. 1.  
 La Tercera dama duende, c. en 3.  
 La Toca azul, c. en 1.  
 La Vida por partida doble, t. 1.  
 La Viuda de 15 años, 1. 1.  
 La Victima de una vision, t. 1.  
 La Roca encantada, o. 4.  
 La Batalla de Bailen, zarzuela o. 2.  
 Los Reyes magros, o. 1.  
 La Mano de Dios, o. 3.  
 La Moza de meson, o. 3.  
 Los Pecados capitales, magia, o. 4.  
 Los Hijos de Pedro el grande, t. 5.  
 La Guerra de las mugeres, t. cuad.  
 Los Hijos del tío Tronera, o. 1.  
 Los Dos rivales, o. 3.  
 La Jorobada, t. 1.  
 La muger de un proscrito, 5.  
 La calumnia, 5.  
 La tia y la sobrina, o. 1.  
 Los percances de un carlista, 1.  
 La serenata, 1.  
 Laura, (prólogo, epílogo), o. 5.  
 Los cabezudos, ó dos siglos despues, 1.  
 La fineza en el querer, o. 3.  
 La sesentona, 1.  
 Los desposorios de Inés, 3.  
 La madre y el niño siguen bien, 1.  
 La sombra de un amante, 1.  
 Lázaro ó el pastor de Florencia, 5.  
 La Abadia de Castro, 7 cuadros y 5 a.  
 La rama de encina, 5.  
 Latreumont, 5.  
 Los dos cerrageros, 3.  
 La honra de mi madre, 3.  
 La castellana de Laval, 3.  
 Los penitentes blancos, 2.  
 La loca, 2.  
 Las dos hermanas, 2.  
 La Cruz de malta, 3.  
 La Berlina del Emigrado, 5.  
 La Esmeralda, ó Ntra. Sra. de Paris. d. t. en cuadros.  
 La hija del abogado, 2.  
 La herencia de un valiente, o. 2.  
 Los dos ladrones, 2.  
 La Cabeza á pájaros, t. 1.  
 Los Estremos se tocan, t. 1.  
 La Cruz de Santiago ó el Magnetismo, t., d. en 3 a. y un prólogo, ó 6 cuad.
- Mauricio, ó la favorita del rey, t. 2.  
 Mas vale tarde que nunca, t. 1.  
 Muerto civilmente, t. 1.  
 Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.  
 Mi Vida por su dicha, t. 3.  
 Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.  
 Martin y Bamboche, ó los amigos de la infancia, t. 9 cuadros.  
 Mateo el veterano, o. 2.  
 Marco Tempesta, d. en 3.  
 Maria de Inglaterra, 3.  
 Margarita de York, 3.  
 Maria Remont, 3.  
 Mauricio ó el médico y la huérfana, 2.  
 Mali, ó la insurreccion, 5.  
 Monge seglar, o. 5.  
 Miguel Angel, 3.  
 Ni ella es ella, ni él es él, ó el capitán Mendoza, t. 2.  
 No ha de tocarse á la reina, t. 3.  
 Nuestra Señora de los Avismos, ó el castillo de Villemeuxe, t. 5.  
 Nunca el crimen queda oculto á la Justicia de Dios, t. 6 cuadros.  
 Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.  
 No hay miel sin biel, o. 3.  
 No mas comedias, o. 3.  
 No es oro cuanto reluce, o. 3.  
 No hay mal que por bien no venga, o. 1.  
 Ojo y nariz!! o. 1.  
 Olimpia, ó las pasiones, o. 3.  
 Otra noche toledana, 1.  
 Percances de la vida, t. 1.  
 Perder y ganar un trono, t. 1.  
 París el gitano, t. 5.  
 Paraguas y sombrillas, o. 1.  
 Perder el tiempo, o. 1.  
 Perder fortuna y privanza, o. 3.  
 Pobreza no es vileza, o. 4.  
 Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, d. en 5.  
 Por no escribirle las señas, c. en 1.  
 Por tenerle compasion, t. 1.  
 Padecer por semejanza, ó el robo de la silla-correo, t. 5.

ADVERTENCIAS.

Papeles, cartas y enredos, 2.  
Por ocultar un delito, aparecer criminal, o. 2.

Quién era? o. en 1.  
Quién será su padre? c. en 2.  
¿Quién reirá el último? 1.  
Querer como no es costumbre, 4.

Reinar contra su gusto, t. 3.  
Rabia de amor!! t. 1.  
Roberto Hobart, ó el verdugo del Rey, o. 3 actos y prólogo.  
Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.  
Ricardo el negociante, d. en 3.  
Recuerdos del 2 de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.  
Rita la española, 4.

Si acabarán los enredos? o. 2.  
Sin muger y sin empleo, o. 1.  
Santi boniti barati, o. 1.  
Ser amada por sí misma, t. 1.  
Sitiar y vencer, ó un día en el Escorial o. 1.  
Sobresaltos y congojas, o. 5.  
Seis cabezas en un sombrero, 1.

Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.  
Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.  
Trapisondas por bondad, c. en 1.

Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.  
Valentina Valentona, o. 4.  
Vengar ofensas de amor, o. 4.  
Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Ntra. Sra. 5 actos y Prol.

Un buen marido! t. 1.  
Un cuarto con dos camas, t. 1.  
Un Juan Lanás, t. 1.  
Una muchachada! t. 1.  
Una cabeza de ministro, t. 1.  
Una noche á la intemperie, t. 1.  
Un bravo como hay muchos, t. 1.  
Un diablillo con faldas, t. 1.  
Un pariente millonario, t. 2.  
Un avaro, t. 2.  
Un casamiento con la mano izquierda t. 2.

Un padre para mi amigo, t. 2.  
Una broma pesada, t. 2.  
Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.  
Un día de libertad, t. 3.  
Uno de tantos bribones, t. 3.  
Una cura por homeopatía, t. 3.  
Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.  
Un error de ortografía, o. 1.  
Una conspiración, o. 1.  
Un casamiento por poderes, o. 1.  
Una actriz improvisada, o. 1.  
Un tío como otro cualquiera, o. 1.  
Un motin contra Esquilache, o. 3.  
Un corazón maternal, t. 3.  
Una noche en Venecia, o. 4.  
Un viaje á América, t. 3.  
Un hijo en busca de padre, t. 2.  
Una estocada, t. 2.  
Un matrimonio al vapor, o. 1.  
Un soldado de Napoleón, c. en 2.  
Un casamiento provisional, c. en 1.  
Una audiencia secreta, d. en 3.  
Un quinto y un párbulo, c. en 1.  
Un mal padre, d. en 3.  
Un rival, c. en 1.  
Un marido por el amor de Dios, c. en 1.  
Un amante aborrecido, c. en 2.  
Un andaluz en Madrid, o. 4.  
Una intriga de modistas, t. 1.  
Una mala noche pronto se pasa, t. 1.  
Un imposible de amor, o. 3.  
Una noche de enredos, o. 1.  
Un marido duplicado, o. 1.  
Una casa de baños, 3.  
Una causa criminal, 3.  
Una reina y su favorito, 5.  
Un rapto, 3.  
¡Una enmienda!, 2.  
Una romántica, 1.  
Un Angel en las boardillas, 1.  
Un enlaee desigual, o. 3.  
Una dicha merecida, o. 1.  
Una hora de centinela, 1.  
Una crisis ministerial, o. 1.  
Una noche de máscaras, o. 3.  
Un insulto personal, 1.  
Un desengaño á mi edad, o. 1.

Yo por vos y vos por otro! o. 3.  
Ya no me caso, 1.

El Editor **D. Vicente de Lalama** ha adquirido la propiedad de las galerías **El Museo dramático** que perteneció á *D. Joaquin Merás*, y la **Nueva Galeria** que fué propiedad de la casa de *D. Ignacio Boix*, las cuales se encuentran incluidas en el presente catálogo.

Como existen cesiones echas de parte de los ejemplares á varios sujetos, no es dable al Editor alterar los precios de aquellos, é igualarlos con los de la **Biblioteca**; así es que conservarán los que tenían en sus primeras ediciones, y son los que anotamos á continuación.

Se venden en *Madrid*, en las librerías de **PEREZ**, calle de *las Carretas*; **CUESTA**, calle *Mayor*, y en casa del **EDITOR**, calle *del Duque de Alba*, n. 13.

En *Provincias*, en casa de sus *Corresponsales*.

PRECIOS EN MADRID.

Las de la *Biblioteca*:  
En un acto, á 3 rs.  
En 2, 3 ó mas actos, 4 rs.

Las que pertenecieron al *Museo dramático*:  
En un acto, á 3 rs.  
En dos actos, á 4 rs.  
En tres ó mas actos, á 6 rs.

Las que formaron la *Galeria de la casa de Boix*:  
En un acto, á 3 y 4 rs.  
En dos actos, á 5 y 6 rs.  
En tres ó mas actos, á 6 y 8 rs.

En *Provincias* abonarán **UN REAL MAS** por razon de portes.

MADRID: 1850.

IMPRESA DE VICENTE DE LALAMA.  
Calle del Duque de Alba, n. 13.